

LOS PUNTOS CARDINALES

www.centroestudiosangelicos.com

Representan las cuatro direcciones del espacio, Norte-Sur-Este-Oeste, a las cuales conviene añadir la dimensión vertical *cenit-nadir*(*) y la dimensión interior = centro.

(*) *Cenit*:: intersección de la vertical de un lugar con la esfera celeste, por encima de la cabeza del observador. *Nadir*: punto de la esfera celeste diametralmente opuesto al cenit.

Son numerosísimas las creencias relativas al origen de la vida, a la morada de los muertos y los dioses, y a la evolución cíclica que se articulan alrededor de los dos ejes cruzados, Norte-Sur y Este-Oeste. Ellos, constituyen, con el eje cenit-nadir, la esfera total del espacio cósmico y, alegóricamente, del destino humano. El espacio es, en lo simbólico, el marco en el cual se organiza el mundo salido del caos, el lugar en el que se despliegan todas las energías.

LOS 4 ELEMENTOS

Los elementos son el Aire, la Tierra, el Agua y el Fuego, llamándose "energías" Elementales a los **Silfos, Gnomos, Ondinas y Salamandras** respectivamente, "energías" todas ellas que pueblan místicamente dichos elementos. **El elemento Aire** tiene un guardián, el Ángel Miguel, situado simbólicamente en el Este y el Rey de dicho elemento se llama Jasán. **El elemento Tierra** tiene un guardián, el Ángel Gabriel, situado simbólicamente en el Norte y el Rey de este elemento se llama Korab. **El elemento Agua** tiene un guardián, el Ángel Rafael, situado simbólicamente en el Oeste y el Rey de este elemento se llama Telihed. Por último **el elemento Fuego** tiene un guardián, el Ángel Uriel, situado simbólicamente en el Sur y el Rey del elemento se llama Arel. Existe **un quinto elemento, el Amor**, cuyo regente y guardián es el Ángel Anael, según los textos no publicados en A.D.A.M.A. y el Libro de Samahel (Libro de las 2000 páginas).

ESTE: Es el punto cardinal que simboliza el nacimiento o renacimiento del Sol y de Venus. Está pues asociado a todas las manifestaciones de renovación, a la juventud, a los perfumes, los cantos, al amor, al rebrote continuo de la Espiritualidad cual Fuente Lumínica que atrae las Virtudes hacia el ser humano; a la Consagración y a la oración.

El Este es el reino de los **Silphos** y según el A.D.A.M.A. está gobernado por el **Ángel Miguel**, se le asocia el color **azul**, el aroma del incienso y con el Alma Mater u Orden de Miguel.

AIRE: Uno de los cuatro elementos según las cosmogonías tradicionales. El Aire es símbolo de Espiritualización, asociado con el viento, al aliento y al espíritu.

Representa el mundo sutil intermedio entre el Cielo y la Tierra. Es el medio propio de la luz, del perfume, el color, el vuelo y de las vibraciones planetarias.

El Aire corresponde al punto cardinal del Este (**Miguel**), su color es el **azul**, y está regido por los **Silphos**. También simboliza la libertad, pues el ser aéreo es libre como el viento, y lejos de estar evaporado, participa por el contrario de las propiedades sutiles y puras de este elemento.

NORTE: Punto cardinal que simboliza **el principio femenino**, la tierra del más acá y del más allá, la humedad, la punta de la espada que, cual arado, surca con el Poder la mente humana para que en ella fructifique la Sabiduría; también simboliza la materia así como los minerales y las plantas que de ella se nutren.

Según los textos Angélicos está gobernado por el **Ángel Gabriel**, y es morada de los **Gnomos**. Al Norte se le asocia con el color **marrón o negro**, y con la Orden de Gabriel.

TIERRA: Este elemento se opone simbólicamente al Fuego como principio pasivo al principio activo; **el aspecto femenino** al aspecto masculino de la manifestación; la oscuridad a la luz.

Asimilado a la madre, al elemento Tierra, es símbolo de fecundidad y regeneración como origen de toda vida.

Como analogía a la inmersión bautismal, los entierros simbólicos (Consagración del Sacerdote del Espíritu, por ejemplo), simbolizan la regeneración por el contacto con las fuerzas de la tierra, morir a una forma de vida para renacer a otra.

El Elemento Tierra corresponde al Norte (**Gabriel**), al color marrón o negro , y está regido por **los Gnomos**.

OESTE: Punto cardinal que simboliza el declive, el atardecer, la vejez; el reino de la penumbra y la oscuridad, lugar por donde desaparecen las Energías negativas, la enfermedad y el padecimiento.

Según los textos Angélicos, origen y fundamento de este Glosario, es **el reino de las Ondinas** siendo gobernado por **el Ángel Rafael**.

Se le asocia con los líquidos, especialmente el agua. Con las emociones, las lágrimas, con **el color verde**, y con la llamada Alma de Cristal (Orden de Rafael).

AGUA: El simbolismo del elemento Agua se reduce a cuatro temas dominantes; **fuerza de vida, medio de purificación, centro de regeneración y las emociones**.

Representa la infinidad de los posibles que contiene todo lo virtual, lo informal, el germen de los gérmenes, todas las promesas de desarrollo. Sumergirse en este elemento para salir de nuevo sin disolverse en él totalmente (salvo por una muerte simbólica) es retornar a las fuentes y extraer de allí una nueva y renovada fuerza de reintegración y regeneración (**Ritual del Agua**).

El agua, corresponde al Oeste (**Rafael**), al color **verde** , y está regido por **las Ondinas** . En las tradiciones judía y cristiana simboliza, ante todo, el origen de la Creación, fuente de todas las cosas que manifiesta lo trascendente y por ello debe considerarse como una "hierofanía" (una manifestación de lo sagrado).

SUR : Punto cardinal que simboliza **el principio masculino** , la luz, el Sol, lo seco, el calor, el ara, el mango de la espada que, cual cruz, alude al mismo tiempo la Radiación Luminosa.

El Sur es el Reino de **las Salamandras** , y según los Textos Angélicos está gobernado por **el Ángel Uriel**.

Se le asocia con el color **amarillo** , en su cromatismo que va desde el naranja al rojo, y con la Orden de Uriel.

FUEGO: Simboliza la Luz, la Divinidad, el rayo y el Sol. El Fuego corresponde al Sur (**Uriel**), al color amarillo o rojo , y está regido por las **Salamandras**.

El Fuego, en los ritos iniciáticos de muerte y renacimiento, simboliza lo que perdura eternamente aún siendo invisible. La purificación por el fuego (**Ritual del Fuego**) es complementaria de la purificación por el Agua (**Ritual del Agua**) en el plano microcósmico (ritos iniciáticos) y en el plano macrocósmico (mitos alternativos de diluvios y de grandes incendios o sequías).

Representa la sabiduría humana y la Divina. Las cremaciones rituales tienen por origen la acepción del fuego en cuanto vehículo, o mensajero, del mundo material al Espiritual y lo Eterno. **Es la mejor "imagen" de Dios, la menos imperfecta de sus representaciones.**